



LOS TRABAJADORES NO SOMOS AJENOS A LA CRISIS SOCIAL Y ECONÓMICA QUE ATRAVIESA NUESTRO PAÍS

El empobrecimiento generalizado de todos los asalariados por efecto de la inflación que desgarrar el poder de compra de los trabajadores ocupados, desocupados y jubilados es hoy indisimulable, y sus consecuencias sobre el consumo y el mercado interno han alcanzado límites impensados.

Los empresarios deben asumir la responsabilidad que les cabe y no esconderse detrás de la inasible cadena de producción. Siempre la culpa la tienen los otros y los aumentos de precio los pagamos los trabajadores y trabajadoras.

El gobierno debe garantizar que los empresarios cumplan con sus obligaciones: cuatro años de destrucción del aparato productivo, de fiesta para la especulación financiera y de un endeudamiento externo sin precedentes se suman a dos años de pandemia que han degradado el tejido social de tal manera que hoy resulta imposible reconocer nuestra Argentina detrás de tanta desigualdad.

Hoy nuestro Gobierno realiza una gestión de máximo nivel con los representantes del G20 para poder alcanzar plazos y tasas justas que nos permitan solucionar los condicionamientos externos que postergan el desarrollo de nuestro país.

Acompañamos y apoyamos decididamente la firme posición de nuestro Presidente de no sumar nuevos impedimentos o postergaciones a la reparación del tejido social. Exhortamos a todos los actores sociales y políticos a acompañar las demandas de nuestro pueblo.

Los acuerdos deben alcanzarse teniendo presente las consecuencias sociales provocadas por el irresponsable endeudamiento externo. Confiamos en que los líderes del mundo, conscientes de las desigualdades sociales que la pandemia ha desnudado, acompañaran la solicitud de nuestra patria.

Buenos Aires, 29 de Octubre de 2021

CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL